

## OTRO ENVENENAMIENTO POR LA GLOSSIPHONIA.

Señores: No habia pasado un mes de haber dado á conocer á esta Sociedad mis primeros apuntes sobre las sanguijuelas de México, cuando se presentó en mi práctica civil un hecho, que desde entonces me ha obligado á modificar las ideas que tenia sobre el particular. Creo todavía que la incuria en que se tiene la Glossiphonia en México, y en otras veces algo constitucional en ciertos individuos, influye en el envenenamiento que suele ocasionar; pero en el caso que voy á referir ninguna de estas dos causas podia hacerse valer.

Se trata de una señora doncella, de cosa de 33 años de edad, de constitucion algo deteriorada por sufrimientos morales, y á consecuencia de una leucorrea antigua y sintomática de la flegmasía que habia en el cuello uterino.

Sus reglas, hacia algun tiempo no escurrian con la misma abundancia; eran escasas, apenas duraban uno ó dos dias, y con frecuencia consistian en un líquido rojizo, deslavado, parecido á la agua que deja la lavadura de la carne. Con el fin de restablecer este periodo á su tipo normal, modificando la flogosis que lo habia alterado, así como para obrar con mas ventajas sobre esta afeccion, quise aprovechar el momento en que acababa de pasar uno de los flujos menstruales: mandé que le aplicaran unas sanguijuelas en la parte interna de los muslos, para hacer la estraccion de cuatro onzas de sangre.

No era la primera vez que habia seguido este pensamiento; ya otras ocasiones, viendo el alivio que habia procurado á mi enferma igual prescripcion, habia aconsejado la misma estraccion de sangre, y jamas habia tenido accidente alguno, no obstante que las sanguijuelas de que se habia servido, eran del género Glossiphonia. Mas aun cuando no hubiera contado con la esperiencia, nada tenia que temer de esta conducta, puesto que algunos años atrás, estando afectada de una hepatitis, se le habia aplicado la misma clase de sanguijuelas, sin causarle daño.

En esta vez no podia suponerse que las sanguijuelas hubieran adquirido por incuria alguna propiedad dañosa; las cuidaba con esmero una de las señoras de la casa, y sobre todo, del mismo trasto en que se conservaban, se habian tomado todas las que sirvieron para hacer una estraccion de sangre que necesitó una hermana de la enferma: la que no tuvo otra novedad que aliviarse del mal que la hacia sufrir.

Pero en este caso el resultado no fué tan feliz: poco tiempo despues de haber comenzado la aplicacion de las sanguijuelas, la enferma sentia fuertes piquetes por toda la piel, mucha comezon, la lengua mas grande, abultada y torpe, del mismo modo el pabellon de las orejas y los labios, y á las dos ho-

ras toda se encontraba cubierta de ronchas mas ó menos grandes, rojas ó de un blanco mate, como las que caracterizan la urticaria. Su vista se nublaba, y sus movimientos eran vacilantes. Se conoce que estaba bajo la influencia del envenenamiento que causa la Glossiphonia. ¿Pero en este caso, qué fué lo que determinó estos peligrosos accidentes? No era una mala cualidad que hubieran adquirido las sanguijuelas, por el mal estado de las aguas en que vivian, porque mucho era el esmero que se habia puesto en cuidarlas: tampoco podia ser una predisposicion ó condicion individual de la enferma, puesto que en otros casos, no habia tenido novedad, á pesar de haber usado la misma clase de sanguijuelas.

Es necesario por tanto, buscar en otra parte la esplicacion del fenómeno: y recordando que no es estraño que otros animales usados como alimento, en los dias en que se ocupan de su reproduccion, se hacen dañosos adquiriendo propiedades venenosas, me parece que no es una idea exótica admitir que en el caso esta fuera la causa. Recuerdo en efecto haber visto en el mismo dia la solicitud con que estas sanguijuelas cuidaban á su numerosa prole, abrigándola debajo de su vientre.

Tal vez en el momento de la fecundacion, se produce en este animal algun veneno que es absorbido por la misma herida que hace el estilete que tiene en la boca; los accidentes patológicos producidos por algunos de los moluscos, acéfalos no reconocen otro origen. Se producen cuando el embrion saliendo del huevo, se fija debajo de sus branquias y aun parecen ser de la misma naturaleza. Las almejas principalmente tomadas en este estado, causan erupciones de urticaria con hinchazon de la cara; algunas veces accesos de sofocacion y aun otros síntomas nerviosos.

Queria dejar para mas tarde, el dar cuenta á mis compañeros de este hecho y de la manera con que lo habia apreciado; porque siendo aislado y faltándole á mi pensamiento la confirmacion del escalpelo, me parecia prematuro provocar la discusion que naturalmente suscita: pero deseando la cooperacion ilustrada de todos los que se dedican con empeño al estudio de las ciencias médicas, arrojé en buen terreno un grano para que si es estéril muera, y si no, germine, produciendo el fruto que deseo.

México, Julio de 1866.

LAURO M. JIMENEZ.

---